

DOCUMENTO DE VISIÓN SOBRE LOS DATOS PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN DEL MSCPI

Actualizado el 15 de junio de 2023

Este documento de visión ha sido redactado por el grupo de trabajo de Datos del MSCPI con la participación de personas y organizaciones de diferentes regiones y sectores que trabajan en torno a la digitalización de los sistemas alimentarios o hacen frente a sus impactos y que experimentan tanto los beneficios como los riesgos de las tecnologías digitales. Este documento es un trabajo en construcción. Animamos a que se hagan aportaciones adicionales.

Preámbulo

Nosotros, el Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (MSCPI), reconocemos que lograr la soberanía alimentaria, cumplir con el derecho humano a la alimentación y la nutrición para todas las personas, defender los derechos de los campesinos y los Pueblos Indígenas, y proteger nuestro medio ambiente y biodiversidad requieren una atención crítica a las tecnologías, antiguas y nuevas, que están dando forma a nuestros sistemas alimentarios. Al mismo tiempo, la tecnología debe avanzar sin truncar el proceso de apropiación del patrimonio por parte de las generaciones futuras, adaptándose a su entorno.

Debido a la vulnerabilidad actual del mundo, por los efectos combinados del cambio climático, las guerras y otros conflictos, todas las decisiones relacionadas con los sistemas alimentarios no deben tomarse sin la consulta, implicación y participación de todas las partes interesadas, incluidos los movimientos sociales y los pueblos indígenas. Las organizaciones de la sociedad civil, los movimientos sociales, los académicos y los gobiernos deben reunirse para analizar cuidadosamente las cuestiones que rodean la recopilación y el uso de datos, ya que estos no pueden considerarse al margen de la digitalización a lo largo de nuestros sistemas alimentarios, y las implicaciones para nuestras comunidades a largo plazo.

Según el Comité de Seguridad Alimentaria (CSA), "Los datos se refieren a cualquier conjunto de símbolos codificados que representan unidades de información relativas a aspectos específicos del mundo que pueden ser capturados o generados, registrados, almacenados y transmitidos en forma analógica o digital."

Con las corporaciones y los países económicamente poderosos en control de las infraestructuras que permiten las herramientas de datos, están en juego nuestras esperanzas y sueños de soberanía alimentaria, la producción de alimentos en armonía con la Naturaleza y nuestra propia existencia como campesinos, pescadores, pastores, trabajadores rurales y Pueblos Indígenas. Las tecnologías y los procesos digitales afectan a los paisajes, las comunidades y los sistemas de producción de todo el mundo, pero también remodelan nuestra percepción de los sistemas alimentarios mediante la inclusión o exclusión de "datos que cuentan" y, por tanto, de los futuros alimentarios imaginables.

Dentro de la definición de datos del CSA, hay espacio para que los datos permitan la soberanía alimentaria facilitando el intercambio de técnicas agrícolas y la adaptación climática agroecológica, aumentando la viabilidad de los pequeños productores de alimentos o revelando el verdadero coste del sistema agrícola industrial. Los datos pueden surgir de sistemas de conocimiento cualitativos, experienciales, colectivos y basados en la tierra, y potenciarlos. Pero la percepción dominante es que los datos se interpretan estrictamente como *Big Data* cuantitativo, y pueden servir para bloquear un sistema alimentario injusto, profundizando la consolidación corporativa. A través de los datos adoptados por los responsables políticos como información objetiva, y de los datos que

alimentan la modelación, la toma de decisiones automatizada y otros procesos, las falsas soluciones climáticas peligrosas pueden afianzar el control de un puñado de empresas, las que tienen acceso a la información sobre todos los aspectos de la alimentación, desde la producción hasta el consumo. Al mismo tiempo, las infraestructuras de datos causan daños al ecosistema porque los procesos de digitalización necesitan energía, minerales, tierras raras, agua y tierra para sus instalaciones privadas. Los datos no son "ligeros" y las "nubes" para almacenarlos son edificios pesados que engullen energía.

El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) es el principal órgano intergubernamental inclusivo para negociar la convergencia de políticas mundiales en materia de seguridad alimentaria. El MSCPI, formado por agricultores a pequeña escala, pastores, pueblos indígenas y otros, facilita la participación de los movimientos sociales y la sociedad civil en el CSA. El flujo de trabajo sobre datos del CSA, que se espera que culmine con la aprobación de las Recomendaciones Políticas, por parte de los Estados miembros durante la sesión plenaria de 2023, fue propuesta por primera vez por la Fundación Bill y Melinda Gates, con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos.

El MSCPI ha argumentado que esta línea de trabajo debería ampliarse desde su enfoque técnico propuesto para abordar la digitalización más amplia de todos los sistemas alimentarios, la gobernanza de la tecnología, la rendición de cuentas, los conflictos de intereses y el poder corporativo. Pero la Fundación Gates, así como algunos Estados miembros, han seguido insistiendo en la importancia de un flujo de trabajo limitado, sin mención alguna a la gobernanza de los datos. Este enfoque despolitiza el debate y permite una digitalización controlada por las empresas, ya que excluye otros sistemas de conocimiento. Este documento ofrece una visión alternativa.

Esta declaración de visión es una instantánea del estado actual de este debate. Se trata de una conversación emergente, y existe una mayor necesidad de que los movimientos sociales aporten su comprensión política y experiencias vividas. Pretendemos que este documento sea una hoja de ruta para debates más profundos, colaboraciones e investigaciones; un trabajo colectivo en curso. Este documento de Visión sirve de invitación para que los gobiernos abran el diálogo. Mientras la recopilación, la transmisión, el almacenamiento, la interpretación y el uso de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición siga siendo un esfuerzo patentado dirigido por corporaciones multinacionales, seguirá siendo una fuente de conocimiento peligrosamente sesgada con beneficios profundamente desiguales.

I. Resumen de la labor del MSCPI en el ámbito de los datos

El Grupo de Trabajo de Datos del MSCPI ha participado diligentemente en el flujo de trabajo de datos desde su creación. En los comentarios de marzo de 2021 y las contribuciones al borrador cero de abril de 2023, el MSCPI ha insistido en que el flujo de trabajo adopte un enfoque holístico que aborde las intersecciones políticas de los datos, la digitalización y el poder. Hemos trabajado intensamente y elaborado nuestras propias traducciones para que este debate sea lo más accesible posible, dados los ajustados plazos y la inmensa desigualdad en el acceso al conocimiento sobre la digitalización de los sistemas alimentarios.

Nuestras primeras observaciones, desarrolladas en un plazo rápido para un tema emergente, fueron que existían graves riesgos en los supuestos conceptuales en los que se basaba el flujo de trabajo. El más flagrante era que el análisis de datos y la inteligencia artificial no debían considerarse objetivos, ya que están diseñados por diseñadores y programadores de software humanos en función de intereses comerciales. En segundo lugar, el MSCPI pidió que el CSA definiera los datos en lugar de asumir que son una categoría homogénea, reconociendo que los distintos tipos de datos y la gobernanza de los datos tendrán efectos muy diferentes en la seguridad alimentaria. Afirmamos la necesidad de especificar quién diseña, controla, posee, accede y hace uso de los datos. Más allá de

las preocupaciones sobre la privacidad de los datos individuales, reconocimos que la extracción de datos agregados de las comunidades tiene implicaciones de soberanía colectiva, y tiene el potencial de vaciar el conocimiento local y la autonomía de los productores de alimentos a nivel social. A medida que el flujo de trabajo del CSA continuaba, los textos ignoraban repetidamente el riesgo de que la digitalización que tiene lugar a lo largo de todo el sistema alimentario intensifique las desigualdades globales, aunque muchos países han reconocido la necesidad de la justicia de datos y la gobernanza justa.

A lo largo del flujo de trabajo del CSA, el Grupo de Trabajo sobre Datos se ha convertido en un espacio clave para que la sociedad civil mundial debata los efectos cambiantes de las tecnologías digitales en la alimentación y la agricultura. Nos guía la necesidad de procesos de toma de decisiones transparentes e inclusivos en torno al creciente papel de los datos. Este documento de visión es un resumen de nuestras conversaciones hasta el momento, mientras trabajamos para desarrollar un marco que vaya más allá de las discusiones técnicas y hacia prácticas de recopilación y análisis de datos justas y centradas en las personas.

II. Desigualdad de datos y riesgos

Se recopilan y analizan datos sobre las personas (demografía, estado nutricional y de salud, y comportamiento del consumidor); sobre los sistemas de producción y distribución; y sobre "cosas" como la tierra, las semillas, el ganado, la genética vegetal y animal, y el clima. Gobiernos, empresas, instituciones, investigadores, agricultores y otros productores de alimentos recopilan datos a través de "infraestructuras" de aplicaciones, sensores, drones, etc., y los analizan con aprendizaje automático, algoritmos e inteligencia artificial, y a veces simplemente con la mente humana. Estos datos no son objetivos ni neutrales. Pueden manipularse en beneficio de determinados actores, ya sea por motivos económicos o políticos.

Las infraestructuras a través de las cuales se recopilan también son cruciales para determinar cómo se recopilarán, cómo se utilizarán y quién se beneficiará de ellos. Los resultados de esta recopilación y análisis de datos también son variados, como demuestra la historia reciente de las innovaciones agrícolas: desarrollo de plantas y animales modificados genéticamente, manipulación del comportamiento de los consumidores, financiarización a ultranza de la tierra y el agua, vigilancia de casi todos los aspectos de nuestras vidas que permite un mayor control de nuestros sistemas alimentarios.

Hasta ahora, el discurso sobre "datos para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (SAN)" ha sido impulsado por grandes empresas de agroquímicos, agrotecnología, equipos agrícolas y tecnología, junto con organizaciones afiliadas. El flujo de trabajo en curso del CSA fue iniciada por la Fundación Gates, incluso mientras Microsoft usurpa a los agricultores con herramientas digitales extractivas, plataformas de IA, y hace un llamamiento a los gobiernos para que apoyen estos esfuerzos privados a través de la apariencia de múltiples partes interesadas.

Nos preocupa profundamente que el tipo de recopilación de datos que persiguen el CSA y los gobiernos esté dirigido por actores poderosos que poseen la tecnología y están expandiendo la recopilación y el análisis de datos como una nueva mercancía.

La visión que subyace a sus esfuerzos está desconectada de las realidades de los llamados "beneficiarios" de los "datos para la SAN". Las estadísticas son útiles para fundamentar el análisis de las políticas, pero por sí solas son profundamente insuficientes para captar o abordar las experiencias de todas las formas de malnutrición que se derivan de la desigualdad socioeconómica histórica, las crisis, las guerras y la ocupación, los desplazamientos y la destrucción del medio ambiente. Dado que la inseguridad alimentaria sobre el terreno persiste, a veces empeora, y evoluciona, la recopilación de datos sólo puede captar una parte de las complejas realidades. Los "datos" pueden abarcar una

amplia gama de conocimientos codificados, pero los promotores de la digitalización suelen dar prioridad al conocimiento cuantitativo, generalizado y reduccionista. Cuando se asume que los datos son una categoría homogénea y universalmente positiva, se devalúa el conocimiento local contextualizado.

Mientras la recopilación, transmisión, almacenamiento, interpretación y uso de datos para la FSN siga siendo un esfuerzo privado dirigido por empresas multinacionales, los "datos" seguirán siendo una fuente de conocimiento peligrosamente sesgada con beneficios profundamente desiguales.

Los procesos basados en datos están integrados en la desigualdad estructural. La recopilación de datos para la SAN por parte de las empresas se enmarca en un cambio más amplio hacia la digitalización del sistema alimentario que tiene efectos de gran alcance sobre las técnicas agrícolas, los ecosistemas, el acceso a la tierra, las cadenas de suministro, los patrones de consumo, las dietas, las culturas y otros aspectos. Esta digitalización no se está produciendo por igual en todas las zonas geográficas, lo que crea terrenos desiguales para el debate y deja atrás a las comunidades que no tienen acceso a las mismas tecnologías que se están convirtiendo rápidamente en un requisito para la participación en los mercados y la toma de decisiones¹. Deberían dedicarse recursos a equilibrar las desigualdades en la información, el acceso a los servicios, la conectividad y el uso de las infraestructuras digitales, en lugar de promover otra generación de tecnologías que son inaccesibles, consumen mucha energía y capital y corren el riesgo de aumentar la captura corporativa consolidada de los sistemas alimentarios.

Los datos tienen costes medioambientales. Los sistemas de datos siempre conllevan un compromiso con los recursos que, de otro modo, podrían utilizarse directamente para los sistemas alimentarios, como los centros de almacenamiento de datos que consumen agua en regiones con sequía, las infraestructuras energéticas que perturban la biodiversidad y todo el hardware informático que requiere minerales extraídos, a menudo, del Sur global. El almacenamiento y la transmisión de datos representan actualmente el 2,7% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero², y se espera que representen el 14% en 2040.³ El consumo excesivo de energía de los centros de datos ha llevado a algunos países a imponer moratorias a su construcción porque restan demasiada energía a los hogares y a otras funciones básicas.⁴ Incluso cuando se basan en fuentes de energía renovables, que tienen sus propias consecuencias socioambientales, los centros de datos pueden restar grandes cantidades de terreno a la producción de alimentos.⁵ En nuestros debates sobre los datos tenemos que tener en cuenta estos impactos físicos de las infraestructuras de recopilación, almacenamiento y procesamiento de datos.

Violaciones de los derechos de los titulares de los datos. La recogida de datos puede dar lugar a una amplia gama de violaciones de los derechos humanos de las personas sobre las que se recogen datos. Esto incluye, entre otros muchos casos, la recopilación y el intercambio de datos no consentidos; la extracción de datos sin que los sujetos puedan acceder a ellos, borrarlos, moverlos y corregirlos; la vigilancia y las violaciones de la

¹ Véase Grupo ETC, 9 de diciembre de 2021, "¿Sabía que la digitalización de la agricultura podría afectar a los derechos de los agricultores?", en <https://www.etcgroup.org/content/did-you-know-digitalization-agriculture-could-affect-farmers-rights>.

² <https://www.iea.org/reports/data-centres-and-data-transmission-networks>

³ <https://www.climatechangenews.com/2017/12/11/tsunami-data-consume-one-fifth-global-electricity-2025/>

⁴ <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/abfba1>, <https://www.dutchnews.nl/news/2022/02/dutch-call-a-halt-to-new-massive-data-centres-while-rules-are-worked-out/>
#:~:text=El%20Gobierno%20holandés%20ha%20impuesto%20ha%20sido%20a%20autoridades%20locales, <https://www.techradar.com/news/microsoft-and-amazon-have-had-to-cancel-several-new-data-centers>

⁵ <https://www.dsmpartnership.com/growing-business-here/key-industries/data-centers>

privacidad tanto por parte de los gobiernos como del sector privado; el uso de datos como herramienta durante la guerra y la ocupación para convertir los alimentos en armas⁶. Datos que permiten el acaparamiento de tierras, la eliminación de los conocimientos tradicionales, la reducción de la mano de obra agrícola y de los productores de alimentos, y el bloqueo de los métodos de la agricultura industrial.

Hyper-nudging⁷ por prácticas corporativas. Los gobiernos y los actores privados utilizan ahora las tecnologías para moldear de forma invisible los comportamientos de los actores del sistema alimentario. Esto ocurre a través de la recopilación de datos de plataformas agrícolas digitales. Estas plataformas están gestionadas por empresas agroquímicas y de semillas que promueven productos afiliados y programas de suscripción que a menudo requieren la compra de insumos afiliados.⁸ El uso de datos agrícolas para proporcionar una verificación supuestamente objetiva de la sostenibilidad agrícola, es otro caso que apoya falsas soluciones climáticas como los mercados de carbono. Dado que los programas de créditos de carbono para los agricultores suelen estar dirigidos por empresas agroquímicas y agroproductoras (*Big Ag*), estas corporaciones tienen el poder de decidir qué significa sostenibilidad. Las plataformas digitales de comestibles o de entrega de alimentos trabajan activamente para perfilar, rastrear e influir en las preferencias alimentarias y dietéticas con el fin de aumentar las ventas y, potencialmente, crear comportamientos alimentarios adictivos.

Descualificación y sustitución de mano de obra. El Internet de los objetos, que habilita la maquinaria agrícola y mediante la recopilación de datos emite "recomendaciones", está sustituyendo a los trabajadores agrícolas y temporeros, supuestamente para cultivar más hectáreas con menos humanos, fomentando la concentración parcelaria y la gestión por ordenador. Las habilidades multidimensionales de los agricultores y trabajadores agrícolas, transmitidas de generación en generación y aprendidas con la experiencia práctica, se están perdiendo. La creciente digitalización de las máquinas agrícolas también dificulta las reparaciones, disminuyendo la autonomía y la sostenibilidad de los agricultores.

III. Nuestra visión

La intención de este documento de visión es proporcionar orientaciones y herramientas para proteger los derechos humanos, evitar que se abuse de la tierra por sus recursos naturales, adaptarse a las consecuencias de los efectos negativos del cambio climático, evitar los conflictos de intereses de cualquier tipo, incluidos los que podrían convertirse en conflictos armados o guerras, evitar la desmoralización de los sistemas alimentarios por prácticas contrarias a las tradiciones y costumbres de las poblaciones, permitir que las zonas debilitadas por los *shocks* y crisis se recuperen de las catástrofes.

Los movimientos por la soberanía alimentaria tienen mucha experiencia en la lucha por reconocer, respetar y proteger los sistemas de conocimiento locales, campesinos e indígenas, que se manifiestan a través de las luchas por la tierra, las semillas, el agua, el

⁶ La recogida y el análisis de datos se han utilizado para imponer un "límite calórico" a las poblaciones ocupadas para mantenerlas al borde del hambre

⁷ El nudging es una teoría de la economía conductual que propone diseños adaptativos del entorno de decisión (arquitectura de elección) como formas de influir en el comportamiento y la toma de decisiones de grupos o individuos ([Thaler y Sunstein 2008](#)).

⁸ <https://foe.org/resources/ag-carbon-markets-report/>

trabajo o los derechos humanos básicos. El conocimiento que poseen los movimientos alimentarios puede aparecer o no en forma de "datos": La agroecología ofrece modelos bien desarrollados de recogida y análisis de información, en los que todo lo que se recoge sirve para abordar problemas identificados comunitariamente mediante procesos participativos, y los investigadores trabajan con las comunidades locales para analizar y compartir libremente los resultados.

Los debates y las innovaciones relacionados con los datos deben reconocer las formas analógicas de información para la seguridad alimentaria y respetar la amplia gama de cosmologías, interacciones y relaciones producidas y administradas por campesines, productores a pequeña escala de alimentos, trabajadores de la cadena alimentaria, pueblos indígenas, pescadores y otras comunidades. Cuando el Estado o el sector privado recopilan información y la transforman en códigos legibles digitalmente, (los datos) deben utilizarse para promover y apoyar la soberanía alimentaria y la agroecología de formas determinadas por las comunidades sobre las que se recopilan los datos. Los datos nunca deben utilizarse de forma que puedan facilitar el acaparamiento de tierras, aumentar el control y la consolidación de las empresas, erosionar la biodiversidad o aumentar intencionadamente la inseguridad alimentaria.

La privacidad individual, la soberanía comunitaria y los derechos humanos son la base de la justicia de datos. Pedimos un nuevo régimen de gobernanza económica de los datos que defina en primer lugar los límites de la recopilación de datos a través de un marco de derechos humanos, proscribiendo el procesamiento de datos que viole de cualquier forma la autonomía y la autodeterminación individual y colectiva. El MSCPI merece que se le sitúe como socio principal y que se tengan en cuenta sus aportaciones durante todas las fases del sistema de gobernanza de datos. Los Estados deben responsabilizarse y asumir la responsabilidad de establecer protecciones legales integrales sobre los datos, y regular, las corporaciones de recopilación de datos y otros actores no estatales que se dedican a la recopilación de datos.

Las políticas sobre tecnologías digitales para la SAN deben reconocer que las comunidades son soberanas para negar o restringir la recopilación de datos en sus territorios, y/o para permanecer desconectadas. Esto incluye los datos recopilados por el gobierno, que no deben considerarse "abiertos por defecto", sino que deben regirse por un enfoque basado en los derechos humanos con una gobernanza democrática. Cualquier proceso de recopilación de datos -ya sea por parte de autoridades locales, organizaciones no gubernamentales o gobiernos- debe garantizar los derechos sustanciales de las personas sobre sus datos, incluidos los derechos económicos primarios. Todos los datos recopilados por el sector privado deben contar con el consentimiento inequívoco de las personas y las comunidades, que puede revocarse en cualquier momento si cambian las circunstancias, y comunicarse de forma comprensible para ellas en sus términos e idiomas locales. También debe ser fácil acceder a estos datos, borrarlos y portarlos a otros formatos para evitar el "bloqueo".

Las comunidades deben ayudar a determinar la finalidad y los problemas para los que se necesitan los datos. Los miembros de la comunidad deben participar en la toma de decisiones sobre qué datos se recopilan, cómo se recopilan, quién tiene acceso a ellos, cómo se almacenan y analizan. Cuando se recogen con un fin específico, los usos posteriores se supeditan a un nuevo consentimiento. El derecho a controlar los propios datos también se aplica a nivel nacional. Cualquier estructura mundial de gobernanza y puesta en común de datos debe tener clara su composición, funcionamiento y normas reguladoras, especialmente en relación con la gobernanza de los flujos transfronterizos de datos. La capacidad de los gobiernos -especialmente los del Sur Global- para restringir los flujos de datos con el fin de proteger los intereses de los sectores vulnerables de su población y regular el acceso de las empresas extranjeras de servicios digitales a datos de importancia estratégica para la seguridad de la información es inviolable.

Las tecnologías deben evaluarse antes de implantarse. Cada vez más, muchas de las herramientas, métodos y plataformas de recopilación y análisis de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición están en manos del sector empresarial, incluida la agroindustria. Estas herramientas y métodos a menudo son fomentados y apoyados por los gobiernos sin una evaluación exhaustiva o participativa, e influyen en gran medida en los métodos de producción de alimentos que se financian y aplican. Transferir la total fiabilidad y responsabilidad a sistemas de datos privados para la cuestión crítica de la seguridad alimentaria es profundamente problemático y peligroso para la futura seguridad y soberanía alimentarias. Debe desarrollarse una evaluación de toda la cadena alimentaria digital y sus necesidades futuras para evitar excluir aspectos clave de la diversidad de los sistemas alimentarios, así como para proteger aquellos elementos de los sistemas alimentarios que puedan verse erosionados por la digitalización de los procesos de producción, procesamiento y distribución de alimentos. El alcance de los impactos de la digitalización en general y de la recopilación de datos en particular aún no se ha evaluado por completo, especialmente en los sistemas alimentarios de las comunidades locales.

Los datos deben ser gobernados por las comunidades representadas y afectadas por los datos y, cuando las comunidades determinen que es seguro, deben mantenerse como un bien común. Se necesita un marco *sui generis* para el patrimonio social de datos que lo defienda como un recurso colectivo que debe gestionarse mediante mecanismos de administración adecuados en los que los beneficios se distribuyan y recaigan en las comunidades de origen. Todas las tecnologías digitales y basadas en datos se basan en la recopilación y el análisis de datos. Estos "datos" capturan las relaciones y el conocimiento entre las personas y la tierra. Por lo tanto, los datos no son ni deben ser nunca tratados como una mercancía, ni deben ser algo sobre lo que los actores privados puedan reclamar un monopolio a través de los derechos de propiedad intelectual (PI). Los individuos y las comunidades tienen justificación para hacer valer sus derechos sobre los datos recogidos sobre ellos, pero los datos no son algo que deba poseerse.

En su lugar, los datos no personales deberían mantenerse, en la medida de lo posible, en un fondo común con salvaguardias sobre la privacidad: un recurso controlado colectivamente y respetuoso con los derechos humanos. Todos los datos gubernamentales relativos a la agricultura y la SAN deberían tratarse como bienes comunes de conocimiento social no apropiables, con salvaguardias claras contra el parasitismo y la captura por parte de actores poderosos, en particular para impedir su ejercicio excesivo de los derechos de propiedad intelectual. Estos bienes comunes pueden utilizar los principios FAIR y CARE como norma mínima para la generación y distribución equitativa del valor de los datos, eliminando al mismo tiempo el riesgo de daños individuales y colectivos.

Se necesitan infraestructuras públicas de datos y apoyo a la capacidad para hacer posible la soberanía de los datos y la gobernanza colectiva. Para que las comunidades puedan ejercer la soberanía de los datos y llevar a cabo una gobernanza democrática de los mismos, los gobiernos deben proporcionar educación pública e infraestructuras. Las infraestructuras digitales -incluido Internet- son esenciales para las zonas rurales y deben estar descentralizadas y gestionadas por entidades públicas de forma democrática y participativa. Los gobiernos deben permitir a las comunidades participar en la gobernanza pública de datos y en la evaluación de nuevas tecnologías basadas en datos, lo que requiere recursos para que las comunidades comprendan las implicaciones de los datos. Esto incluye una comunicación clara sobre los derechos de los titulares de los datos (individuos y comunidades), así como la educación popular sobre cómo se recopilan, analizan y utilizan los datos y cuáles pueden ser sus implicaciones (tanto negativas como positivas). Los gobiernos también deben trabajar con las comunidades para desarrollar programas de alfabetización de datos, especialmente para las poblaciones marginadas. Los gobiernos también deben apoyar a las comunidades en el desarrollo de medios para recopilar, analizar y utilizar datos, basándose en sus necesidades y preocupaciones, para permitir las innovaciones a nivel de base.

Siguiendo estos principios, los datos pueden utilizarse para hacer posible la soberanía alimentaria y la agroecología. Las tecnologías digitales pueden hacer posible la soberanía alimentaria y la agroecología cuando son co-creadas y gobernadas por las comunidades proveedoras de alimentos. Las comunidades deben poder desarrollar sus propias plataformas y modelos de gestión de datos aprovechando la infraestructura digital pública. Los datos pueden servir a las organizaciones y comunidades que luchan para que los actores estatales y corporativos rindan cuentas por las violaciones del derecho a la alimentación. Esto incluye datos sobre la concentración de la tierra, la especulación alimentaria y los efectos de las falsas soluciones climáticas.

IV. Voces de los territorios

En marzo de 2023, el Grupo de Trabajo sobre Datos del MSCPI celebró dos talleres para compartir información y experiencias sobre los impactos de la digitalización en la alimentación y la agricultura, con aproximadamente 150 participantes de diversos grupos, incluidas mujeres y jóvenes. El Grupo de Trabajo también realizó varias entrevistas a productores de alimentos a pequeña escala, agricultores, pueblos indígenas, investigadores y personas que trabajan por la soberanía alimentaria en todo el mundo. Además, nuestros propios miembros han proporcionado amplios ejemplos de la vida real sobre los beneficios y los riesgos de la recopilación de datos y las tecnologías digitales.

De la misma forma que el MSCPI ha denunciado las injusticias de nuestros sistemas alimentarios en otras publicaciones y flujos de trabajo, con este documento de visión, resaltamos la realidad de que los beneficios corporativos en una economía capitalista y neoliberal con el apoyo de gobiernos poderosos y que buscan el poder están liderando la expansión de la digitalización de nuestros sistemas alimentarios. En la publicación [Voces desde los territorios: de la COVID-19 a la transformación radical de nuestros Sistemas Alimentarios. 2020.](#), nuestros sectores mostraron que las múltiples dimensiones de las injusticias sistémicas y las vulnerabilidades interconectadas están "estrechamente vinculadas a las injusticias económicas, sociales y medioambientales de las políticas neoliberales y a un sistema alimentario basado en la producción agrícola intensiva orientada a la exportación, las cadenas de suministro globales, el suministro de alimentos dirigido por el mercado y los beneficios empresariales". La "digitalización" es un fenómeno que se extiende por todos los aspectos de la vida. Es difícil separar exactamente lo que significa sólo para la agricultura o sólo para los alimentos, y mucho menos discutir las contradicciones inherentes de riesgos y beneficios con la suficiente claridad para identificar los impactos específicos de los "datos para la seguridad alimentaria y la nutrición". Por ello, las voces de los territorios reflejan la imposibilidad de abordar únicamente el aspecto de las "herramientas de recopilación y análisis de datos" y los grupos de interés se refieren al panorama más amplio del "tsunami" digital.

Algunas herramientas y procesos de digitalización parecen facilitar la vida, por ejemplo, el intercambio de información o la organización de acciones, aunque la vigilancia digital y las influencias ideológicas de gobiernos o corporaciones podrían fácilmente cambiar este aspecto positivo en negativo. Algunas tareas agrícolas pueden resultar más fáciles y requerir menos mano de obra (como el riego automatizado en Mali), pero, al mismo tiempo, los agricultores y los trabajadores agrícolas pueden ser sustituidos por las tecnologías.

A pesar de los aspectos positivos de la tecnología, también existe el sentimiento de que la digitalización impone una determinada forma de relacionarse con la naturaleza y de producir alimentos y nutrición:

"La digitalización es un proceso que ya ha comenzado, y tenemos que obtener todos los beneficios de esto en las comunidades agrícolas pequeñas y marginales para los productores de todo el mundo. Pero la forma en que la mayoría de las empresas quieren obtener los datos y utilizarlos para su propio beneficio es un motivo de gran preocupación. La monopolización de los datos es un gran motivo de preocupación." Kannaiyan Subramaniam, India, productor de alimentos a pequeña escala.

El control de las semillas y de otros medios de producción es motivo de profunda preocupación. El aumento del control de las semillas por parte de las empresas está provocando la pérdida de la autonomía de los campesinos en materia de semillas, agroecología y soberanía alimentaria. Las leyes sobre semillas promulgadas en algunos países están sesgadas en contra de las semillas producidas por campesinos, a las que se acusa de estar por debajo de los estándares. Para superar esta acusación, a través de La Vía Campesina - Asamblea de los Pobres, los campesinos de Tailandia están aprendiendo las técnicas para crear su propia base de datos de semillas, documentando las características de la planta, como el tipo, la apariencia, el sabor, la ubicación, y más. La base de datos es importante para que el campesino pueda reclamar la propiedad de las semillas.

"A pesar de los esfuerzos de las corporaciones por hacerse con las semillas autóctonas y ocupar el mercado de semillas, en Tailandia sigue habiendo numerosas semillas de raza pura en las granjas de los campesinos. Por lo tanto, debemos seguir salvaguardando la diversidad genética autóctona de las industrias de semillas". - Anne, Asamblea de los Pobres, Campamento de Agroecología

La digitalización en la agricultura y la alimentación se percibe como un motor de beneficios, más que como una serie de herramientas y procesos que pueden facilitar el trabajo en el campo y beneficiar a la mayoría de la agricultura no industrial. Se es consciente de que esta tecnología no ha sido desarrollada por los pueblos para los pueblos, sino que procede del mundo corporativo y pretende crear dependencia y exclusión, al igual que otras innovaciones agrícolas a lo largo de la historia.

Ahora el agricultor se ve obligado a producir alimentos de otra forma, que no es la convencional ni la tradicional, sino la dependiente de la tecnología". Moayyad Bsharad, La Vía Campesina, Región MENA, trabajador de la tierra.

La selección de ciertos datos, y la ignorancia de otros, se utiliza a veces para justificar un objetivo político o lucrativo. Un ejemplo de objetivo político nos llega del territorio palestino ocupado de Gaza.

"Utilizando la recopilación de datos sobre los sistemas alimentarios en Gaza y analizándolos por el ocupante que ostenta el poder, la ocupación israelí fue capaz de calcular una media de calorías por persona por la que la gente no pasa hambre pero nunca se siente bien alimentada. Mediante esta militarización de los alimentos basada en datos calculados con gran precisión, la ocupación israelí pretendía presionar directamente a la población de Gaza mediante una forma de castigo colectivo para llevarla a abandonar determinadas opciones políticas que había tomado." - Mariam Mohammad, Coalición de la Sociedad Civil Libanesa / Red Árabe para la Soberanía Alimentaria

Hubo numerosas declaraciones sobre la falta de acceso a las tecnologías digitales, que puede atribuirse a la mala conectividad, por un lado, y a la falta de capacidad, por otro. Pero también a la desigualdad en el acceso y la alfabetización digital. Lo que a su vez habla de injusticias estructurales e históricas que el acceso a la digitalización en la agricultura y la alimentación no puede resolver. Se percibe claramente que las tecnologías digitales están hechas sólo para los grandes agricultores industriales, y se espera que los demás se pongan al día, de ahí que la brecha económica tenga otra versión, la brecha digital:

El acceso a los sistemas de información es muy difícil, primero porque no hay suficientes redes y segundo porque si bien es cierto que casi todas las familias tienen teléfono móvil, el acceso a Internet es muy difícil." - Miriency González, MAELA, Colombia.

La agricultura familiar y todos los tipos de producción no industrial de alimentos y nutrición se consideran incompatibles con la agricultura digital:

"Esta agricultura (la agroecología) está muy lejos de la digitalización. En primer lugar, porque la geografía que tenemos en nuestros territorios es muy compleja... O como expresó Hamadi Mohamed Abba, un pastor de Timbuktu (Mali), cuando se le preguntó por el uso de la tecnología digital en su actividad de producción alimentaria - "...de momento no se dan las condiciones (inaccesibilidad a las tecnologías digitales por falta de medios y dominio)."

Además, existe una gran desconfianza a la hora de dar datos, que pueden ser utilizados para la vigilancia, el control o la represión, y por otro lado, se reconoce que otras formas de información son pertinentes y son producidas y protegidas por los pueblos que las producen:

"También somos aprendices permanentes. Los abuelos aprendieron en la tierra, obtuvieron los conocimientos de la tierra y el mar. Creo que en esta cuestión del debate sobre los datos, tenemos que tener mucho cuidado de no exponer todo el conocimiento indígena, por lo que es muy importante hablar de consentimiento libre e informado. Porque es la gente la que decide si se comparten los datos". - Mani, Pueblo Kuna, Consejo Internacional de Tratados Indios, Panamá

Sin embargo, también hay iniciativas comunitarias que se están poniendo en marcha para atender las necesidades de los pequeños productores de alimentos, y que pretenden contribuir al desarrollo de cadenas alimentarias cortas. Tal es el caso de una aplicación desarrollada por Kannaiyan y Aswini, pequeños productores de alimentos del sur de la India. Ante la necesidad de conectar y fortalecer el intercambio de conocimientos e información entre los pequeños productores de alimentos, y conectarlos con los mercados de su comunidad, están trabajando en el desarrollo de una aplicación móvil.

"Lo que creemos es que los datos que obtengamos de nuestra comunidad van a ser algo en lo que podamos confiar, y nos gustaría aplicar el mismo enfoque en las aldeas y ciudades cercanas y, poco a poco, conectar con otros estados del sur". - Aswini Ganesan, India, pequeña productora de alimentos.

Algunas regiones y circunscripciones están elaborando sus propias declaraciones relativas a los datos:

La gobernanza de los datos debe tener como objetivo "garantizar los derechos individuales y colectivos, promover estructuras democráticas, abiertas y descentralizadas de las tecnologías digitales, impedir toda forma de vigilancia y control social, y promover la distribución equitativa de sus beneficios, la no discriminación, la descolonización y la soberanía". - CLOC - La Vía Campesina, "20 puntos hacia un futuro digital libre y soberano".

V. Preguntas para seguir reflexionando

Las tecnologías de datos se están transformando rápidamente. Los efectos de los datos en los sistemas alimentarios son de gran alcance, amplios y sistémicos. Estas tecnologías no han existido el tiempo suficiente para observar todos sus efectos y pautas. Por lo tanto, mientras los miembros del MSCPI consideran estos cambios, las siguientes preguntas están pensadas para que las comunidades reflexionen sobre los datos y analicen cómo pueden utilizarse para empoderar a las comunidades en la búsqueda de la soberanía alimentaria y las transiciones agroecológicas.

1. Uso de datos

- 1.1. ¿Cómo se recopilan y analizan actualmente los datos sobre seguridad alimentaria y nutrición?
- 1.2. ¿Cómo ha afectado la recopilación y el uso de datos a las comunidades locales y a los pueblos indígenas? ¿Qué efectos negativos ha tenido (por ejemplo, casos de apropiación de conocimientos, semillas y tierras indígenas a través de "proyectos y planes de desarrollo" de empresas y gobiernos extranjeros)? ¿Qué efectos positivos ha tenido?

- 1.3. ¿Qué metodologías de recopilación de datos utilizan los campesinos, pescadores, pastores y pueblos indígenas?
 - 1.4. ¿Cómo pueden recopilarse, compartirse y aplicarse los datos de forma que se dé prioridad a la justicia climática y a los conocimientos tradicionales? ¿Cómo pueden los datos apoyar a las comunidades en la adaptación climática de los sistemas alimentarios?
 - 1.5. ¿Cómo podrían utilizarse los datos para hacer un seguimiento de la responsabilidad de las empresas y los gobiernos, demostrar la insuficiencia y los efectos desiguales de las falsas soluciones climáticas y conseguir apoyo para las soluciones reales?
- 2. Regulación y gobernanza de datos**
- 2.1. ¿Qué legislación sobre derechos de datos y mecanismos de aplicación son necesarios para garantizar que se respetan los derechos de las comunidades y las personas a controlar sus propios datos?
 - 2.2. ¿Pueden las estructuras colectivas de gobernanza de datos (como cooperativas de datos, coaliciones de datos, uniones de datos o fideicomisos de datos) aumentar la capacidad de los datos para responder a las necesidades de las comunidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición y hacer que los datos sean más accesibles a quienes más los necesitan? ¿Cómo pueden diseñarse estas estructuras para mantener la responsabilidad ante las comunidades locales y respetar los derechos de las comunidades sobre sus datos?
 - 2.3. ¿De qué manera y en qué casos la gobernanza de datos colectiva o común fomenta la soberanía y los derechos sobre los datos en lugar de verlos en tensión? ¿Puede la gobernanza colectiva de datos aumentar el poder de negociación de las comunidades? ¿Disminuir el desequilibrio informativo? ¿Aumentar la capacidad de hacer cumplir los derechos de privacidad y de hacer algo cuando se violan los derechos?
 - 2.4. ¿Qué estructuras colectivas de gobernanza de datos son inadecuadas para la soberanía alimentaria?
- 3. Recursos y necesidades comunes**
- 3.1. ¿Qué herramientas tecnológicas accesibles y flexibles se necesitan para recopilar, almacenar y procesar datos comunitarios que respondan a las necesidades locales dinámicas en materia de seguridad alimentaria y nutrición?
 - 3.2. ¿Qué tipo de educación y recursos necesitan las comunidades para capacitar a los afectados por la recogida y el uso de datos?
- 4. Evaluación tecnológica**
- 4.1. ¿Qué principios debemos utilizar para evaluar las tecnologías basadas en datos utilizadas en los sistemas alimentarios?
 - 4.2. ¿Qué tecnologías son inadecuadas para la soberanía alimentaria y la agroecología?